Emporios 2018

24.8.2018 Martha, Hanni, Linda, Angji (o Andschi o Entschi o Äntschi o Andje, nadie sabe exactamente), Brigitta, Biggi, Sonja, Reingard y nosotros nos vamos a Hios. Nuestra alegría se reduce un poco cuando nos informan que nuestro avión tiene un problema y vendrá un técnico para arreglar algo… Bueno, de veras arregla algo, porque una hora más tarde podemos partir para Saloniki. Allí tenemos bastante stress, porque nos queda poco tiempo para alcanzar nuestro avión, pero en el último momento lo cachamos, a pesar de la "ayuda" del personal "competente" en el aeropuerto.

A las 6 de la tarde llegamos a Hios donde nos entregan nuestros coches alquilados y nos vamos a Emporios. Saludamos a los propietarios de nuestro hotel, Juli e Ilias, dejamos las maletas en nuestras habitaciones y nos sentamos a la terraza del lindo hotel Emporios Bay, donde nos sentimos como en casa. Lo primero que hago es llamar a Yannis porque esperamos ya con impaciencia nuestras clases de música, pero lamentablemente Yannis sufre de bronquitis y no debe encontrar a nadie los próximos 10 (!) días. Nuestras vacaciones duran 15 días, o sea, cuántos días de clase quedan…(???) Probablemente ninguno, si no se recupera pronto. Vamos a cenar al restaurante de Mijalis y nos alegramos volver a ver a él y a su familia.

25.8. Nos vamos a la playa con Martha y Hanni, pero– qué mala suerte – la playa ya no existe. Las tempestades del invierno se han llevado casi todas las piedritas de la playa.

¡Esto se quedó de nuestra playa!

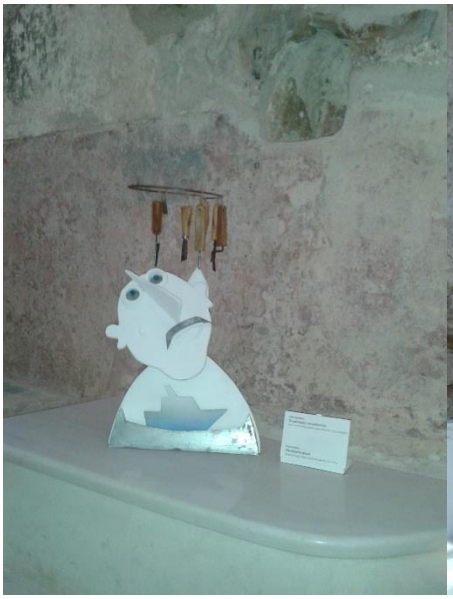
Por suerte, al otro lado de la roca encontramos un lugar para instalarnos y pasamos un día de playa muy lindo. El agua está lisa como un espejo, ya no queremos salir. ¿No queremos o no podemos? La orilla es muy escarpada, las piedritas ceden debajo de nuestros pies, se puede salir solamente con mucha velocidad. Martha desarrolla su propia técnica.

Por la noche cenamos en la taberna de Babis, y Pythagoras está en su elemento. Nos agradece por haberle traído tantas mujeres y liga con todas. Biggi tiene la suerte de gustarle más que nadie, con Linda habla en un idioma extraño, probablemente alasco, suponemos, quién sabe, además habla inglés, árabe e italiano: “¿Habla italiano? Bueno, bueno“. ¡Una maravilla, su italiano!

26.8. Después de un agradable día en la playa cenamos en la taberna de Grigoris y admiramos la luna llena.

27.8. Hacemos una excursión a la costa occidental y a Anávatos.

Martha ve pinos y dice llena de asombro: „Qué raro, un instante pensé que son árboles de Navidad“. „Sí, y las bolas ya están puestas“, dice Jürgen. Visitamos el monasterio de Nea Moni, la ciudad Hios, el barrio medieval Kastro, Tholopotami, Agios Georgios y Vessa. En el Kastro visitamos el precioso baño turco que se usa como museo y admiramos las esculturas. Más que nada nos gusta el melancólico fantasma del mástique.



Pero en el Kastro no hay solamente fantasmas, sino también otros personajes extraños.

Nunca nos hubiéramos imaginado encontrar aquí a la Miss Marple y a Gina Lollobrigida. Bueno, un poco se parecen a Linda y a Hanni …

Por la noche cenamos en la taberna de María. Pythagoras nos cuenta de una experiencia inquietante en el baño: Después de un minuto se apagó la luz, pero cuando agitó su pito, la luz volvió a encenderse, nos cuenta y se santigua. Brigitta: „Yo no tengo pito, por eso me quedé en la oscuridad“. El ataque de risa de Martha dura quince minutos.

¡Pythagoras nos quiere a todos!

28.8. Nos alegramos porque han llegado Ilse, Yannis, Danai y Yasonas. Ahora la banda está completa. Martha sufre porque su pierna está roja e hinchada y le duele mucho. Hanni la lleva al centro de salud. El médico diagnostica una alergia y las consecuencias de un esfuerzo

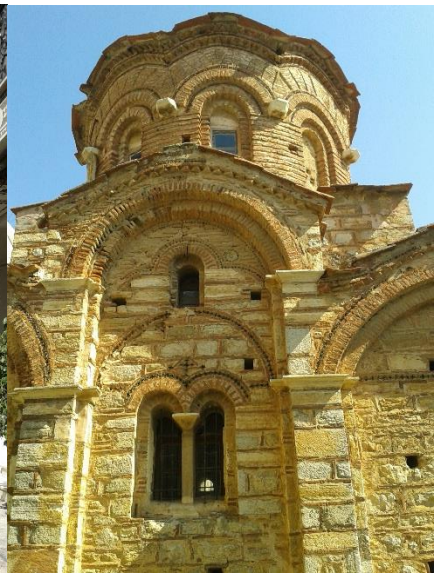
excesivo, pero antes tiene que enfrentarse con las teorías médicas de Martha. „I glaub, mi hot a Viecherl gstochn“. El médico y la enfermera se extrañan: „¿Fíjal???“ Traducción: „Creo que me ha picado un animalito“. Viecherl significa “animalito” en dialecto vienés.

Por la noche hay una tormenta espantosa y la calle de Emporios se convierte en un alud de barro. Pasamos caminando por el agua sucia y vamos a la taberna de Babis para cenar. Disfrutamos de la primera cena con mi primita Ilse, su esposo Yannis y los sobrinitos Danai y Yásonas. Todos están entusiasmados por la linda familia y la buena comida y estamos satisfechos de que les guste NUESTRA isla.

29.8. Pasamos todo el día con Martha y Hanni en la playa y por la noche tiene lugar en la taberna de Yorgos mi fiesta de cumpleaños. Sí, está bien, tienen razón, tengo cumpleaños el 9 de agosto, pero este año decidí celebrarlo en Grecia, y por eso aplazamos la fiesta un poquito. ¡Vienen también los amigos griegos y somos 24 personas! ¡Nos divertimos muchísimo hasta las 3 y media de la madrugada! Pero las fotos dicen más que las palabras.

30.8. Qué raro, durante el desayuno no hablamos mucho… Vamos con Martha y Hanni a la playa y pasamos otro día hermoso de baño. ¡Nunca tenemos bastante de nuestra playa! Por la noche cenamos en la taberna de Mijalis y nos acostamos un poquito más temprano que ayer…

31.8. Nos vamos a Pyrgí y sacamos un chorro de fotos, como si viéramos este pueblo por primera vez. Pero es tan lindo y además siempre encontramos nuevos motivos.

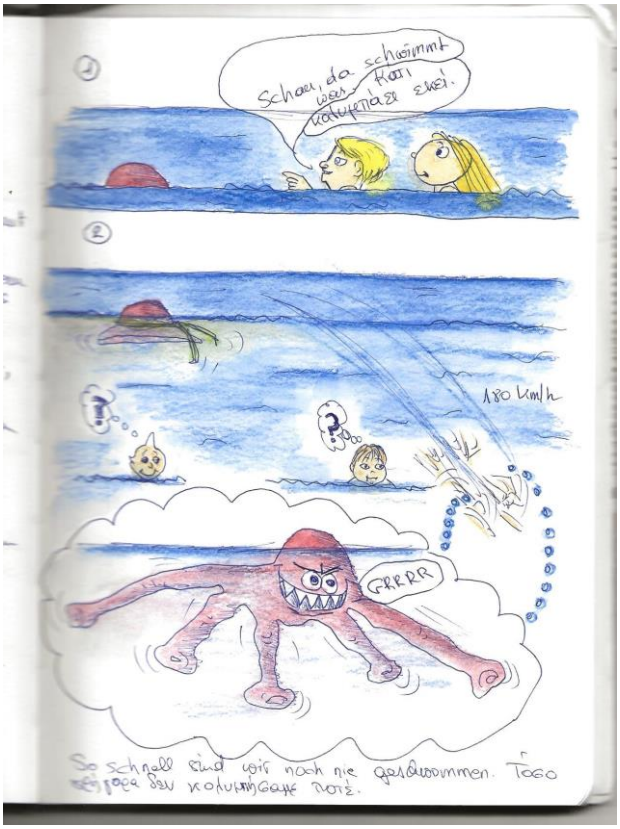


Después vamos a la ciudad de Hios para encontrarnos con Georgía y Sofía, pero caemos víctimas del talento organizador griego. Georgía nos invita a venir a la pastelería de su mamá a la una y media. Por ello le digo también a Sofía que venga allí. El resto de la banda puede visitar mientras tanto las atracciones de la ciudad. La mamá de Georgía nos informa que Georgía podrá venir apenas a las 3 de la tarde, por ello dejamos los regalos para ella y para Sofía con la mamá, porque no tenemos ganas de esperar dos horas de pie en la pastelería. Además no tenemos tanto tiempo porque Martha y Hanni quieren irse también a la playa, hoy es su último día en Hios. Más tarde nos enteramos de que Sofía encontró la pastelería cerrada cuando vino. Su regalo no recibirá nunca, temo… Regresamos rápido a Emporios y resulta que Martha y Hanni ya no quieren irse a la playa. ¡Ay, qué relajo! Creo que guía de turistas no sería la profesión adecuada para mí. ☺

Por la noche cenamos en la taberna de Babis y nuestro programa es como siempre comer, beber y divertirnos. Reingard y Biggi se van al hotel y el otro día nos cuentan que escucharon las risas de Jürgen desde la taberna. Les explico que estábamos todos muy serios y que Jürgen a veces se muere de la risa sin el menor motivo. Y que nadie sabe por qué.

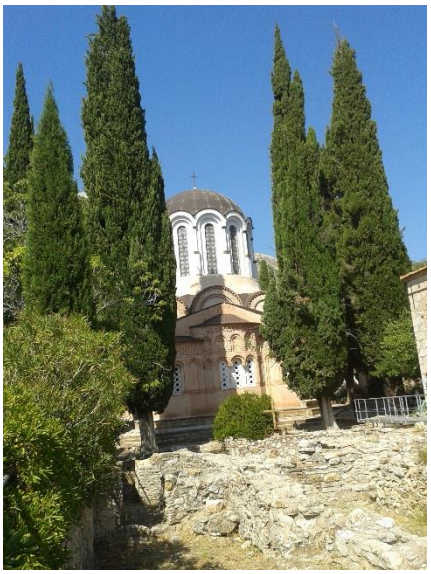
1.9. Hoy se van Ilse, Yannis, Danai y Yásonas, así como Martha, Hanni y Sonia, ¡qué pena, ya los echamos de menos! Reingard y Biggi van con nosotros a la playa y disfrutamos del maravilloso día de baño. A las tres y media de la tarde pasa e ferry de Ilse y su familia y sacamos una foto para probar que los vimos. Por la noche cenamos en la taberna de Grigoris y después visitamos a Babis.

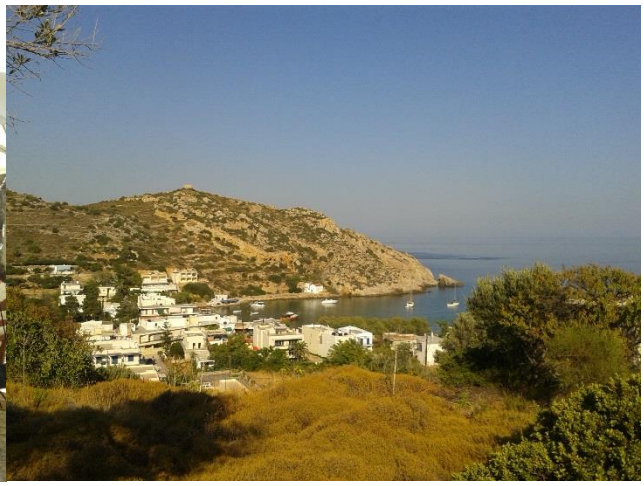
2.9. Hoy tenemos un encuentro inquietante en la playa y establecemos un récord de natación. Lo que vemos puede ser una tortuga, un sombrero, un culo grande, o….??? Por las dudas nos largamos rápido.



3.9. Después de otro día bonito en la playa – leemos libros, dormimos, nadamos, tiramos piedritas y hacemos muchas otras cosas importantes – vamos a la taberna de Mijalis. Viene también Pythagoras y nos comunica sus planes para el futuro. Tiene la idea de casarse el año que viene con Reingard y Biggi y yo desempeñaré el papel de madrina de boda. Quiere llevar a las dos a su barco donde Biggi hará la limpieza y Reingard cocinará. Reingard quiere también pescar, lo que no le parece en absoluto. Ahora se ofrece también Angji como marinero y de esta manera la tripulación de Pythagoras está completa. Si Angdje hace todo el trabajo, a Biggi y a Reingard queda más tiempo para atender a Pythagoras, esto consta con benevolencia. Ahora debería empezar a aprender de memoria los nombres de sus novias. Biggi no es tan difícil, ¿pero Reingard? Encuentra una solución, la llamará Renga, lo que significa arenque, y Reingard debe aceptar esto porque si no, no habrá marido.

4.9. Hacemos una excursión hermosísima: Nea Moní, Daskalópetra, el museo Citrus en el Kampos (la región de cultivo de frutas y verduras de la isla), la iglesia Panayía Krina, Olympi, el museo del mástique (lamentablemente cerrado, pero la vista desde allí es preciosa), Komi y el acueducto de Emporios. Otra vez las fotos dicen más que las palabras.





5.9. Desayuno de despedida de Reingard, Biggi, Linda y Anchi. Después estamos solitos en la playa, una sensación muy rara. Por la noche nos encontramos con Diamantís y nos promete traer el viernes a Iasmi.

6.9. Después de un bonito día de baño nos sentamos en la terraza del hotel y observamos a Ilías con su robot de limpieza de la piscina. Desgraciadamente lo observa también Lucy, su pequeña perrita blanca. Lucy odia al robot, ladra como loca y se cae al agua. Sigue ladrando y se hunde. Yuli la vuelve a sacar y ya no tiene ganas de ladrar. Aprendió algo. ¿Pero hasta cuándo? ☺ Por la noche cenamos en la taberna de Yorgos y nos alegramos mucho porque de repente ¡viene Yannis! Está mejor y ya no necesita tomar antibióticos. Ahora puede iniciar su terapia de tsípouro que seguramente es mucho más efectiva. Viene también Pythagoras y más tarde aparece Walter quien llegó hoy a la isla. Muy tarde viene Yota y come quién sabe qué comida de qué tina. Se ve divina.

7.9. En nuestro último día de vacaciones el mar nos muestra su amor y está todo el día liso como un espejo. De esta manera podemos entrenar natación sincronizada. No, no hay caricatura. ☺ Encontramos a Régula y charlamos un poco con ella. Vive ya 2 años solita en Emporios y así le gusta. Es un poco rara. Vamos a María a tomar un café y conversamos un rato con ella. Después arreglamos las maletas, pagamos la habitación y nos acomodamos en la terraza. Por la noche cenamos en la taberna de Babis y vienen muchos amigos para

despedirse de nosotros. Diamantís, Iasmi, Cristina, Walter, Ivana, Marcel, Liana y Yorgos. Hacemos el programa de siempre: Comer, beber, cantar, bailar, divertirnos. Diamantís nos regaló souma (aguardiente de higos) hecha por él mismo y ruego a Babis que dé a todos un vasito. Babis tiene dudas, la souma no se puede tomar, es demasiado fuerte. Le digo que cada uno puede decidir cuánto quiere tomar, y de veras nadie toma más de un chupito. Seguramente contiene un 99% de alcohol, ¡bravo, Diamantís! ☺ Intercambiamos los últimos regalos y a las dos de la madrugada somos los primeros que se van a dormir. Esto no nos pasa frecuentemente…

8.9. Vuelo de regreso. En el aeropuerto nos visita Georgía y podemos conversar un poco con ella. Qué linda que vino para vernos. El vuelo es puntual y tranquilo, y de repente estamos en Viena, solamente el corazón se queda todavía un rato en Hios. ¡Pero regresaremos, espero que con algunos de los nuevos aficionados!!!